Fuerte y animoso, aumentó la defensa del castro de San Sadurní (1), erigiendo el torreón del molino de esta parroquia (2); constructor magnífico, á ejemplo del emperador Constantino, se escudaba en la divina virtud de la Pasión de Cristo.

Solo seis años ocupó esta cátedra episcopal; otorgó privilegios á muchas personas; dispuso en su testamento (3) que se le hagan perpetuos aniversarios, y por último falleció cuando hacía construir este maravilloso templo ojival de Santa María de Gerona.

Murió este venerable Prelado en el año del Señor de 1324, á 19 de Diciembre. Su alma descanse en paz, amén.

Tú, lector, que miras
Este mi sepulcro,
Porqué no desprecias
Las bienes caducos?
Bajo tal morada
Todo se anonada.

De sus obras magníficas en la restauración y ornato de la catedral Gerundense se apuntan algunos datos en el tomo XII del *Viaje literario*, págs. 172 y 182.

Madrid, 18 de Enero de 1901.

FIDEL FITA.

---

## IV.

## LECCIONARIO VISIGÓTICO DE LA IGLESIA DE TOLEDO.

**Liber comicus,** *sive lectionarius missæ quo Toletana Ecclesia ante annos mille et ducentos utebatur.* Edidit D. Germanus Morin, presbyter et monachus Ord. S. Benedicti e Congregatione Beuronensi. Maredsoli in monasterio S. Benedicti, 1893. In 4.°, XIV-462 páginas y una lámina.

Con este volumen se inaugura la colección titulada *Anécdota Maredsoniana*, que constará de obras inéditas, tocantes á la pa-

---

(1) Población situada en un altozano de posición estratégica cerca de La Bisbal y Cruilles. Su señorío fué adquirido por este obispo á cambio de otras posesiones.

(2) Véase el tomo XIII del *Viaje literario*, páginas 196 y 197.

(3) En 23 de Febrero de 1324. Su elección para el obispado de Gerona se hizo en 14 de Octubre de 1318.

trología y liturgia. Los eruditos, estudiosos de la antigüedad cristiana, verán con agrado esta empresa, que han acometido los benedictinos belgas de Maredsous, á quienes no puede arredrar, por difícil y costoso que sea, ningún género de trabajo. El de los diez volúmenes, que abarcará la colección, es producto de las investigaciones que ha hecho en las bibliotecas de Bélgica, Francia, Inglaterra y Alemania, el R. P. Germano Morin, infatigable monje benedictino, con el fin de preparar una edición completa de las obras de San Cesario de Arlés.

El libro llamado *Comes* contiene las lecciones, epístolas y evangelios propios de la antigua liturgia gótica ó mozárabe (1).

Los monumentos de esta venerable liturgia, que en el fondo dimana de la edad apostólica, se perpetuaron hasta el siglo XI; mas no se prestan á un estudio tan acabado y satisfactorio como al que son acreedores, ya porque no todos los existentes se han buscado ni se conocen, ya porque nos falta una edición *princeps*, donde con esmero se restituyan á la pureza de su gracia nativa los discordantes y numerosos textos. Una publicación, así concebida, reclama largos afanes y detenido estudio del texto gótico, rico y variado en sus formas. Algunos ensayos parciales se han hecho, pudiéndose citar como el mejor el *Libellus orationum* (officii), que Bianchini sacó á luz en 1741 rigiéndose por un códice trazado con letra visigótica y perteneciente á la biblioteca del Cabildo de Verona (2).

Bien es verdad que el cardenal Jiménez de Cisneros hizo im-

---

(1) Los códices de origen español suelen llamar el libro *Comicus*, á partir del siglo IX. Así lo hemos visto nombrado, nada menos que doce veces, en escrituras españolas, que discurren estre los años 874 y 959.

(2) *Liturgia antiqua hispanica gothica*..... Roma, 1746, t. II, p. 1-136, con un facsímile y varias notas, t. I, p. CXXXIII-CCCXI. Esta obra debía formar el primer tomo de una nueva edición de las obras de Tommasi en 1741, y al cual un experto librero acomodó el título que hoy lleva. Véase Tommasi, *Opera omnia*, edición de Vezzosi (1747), t. I, p. III, nota 2. Lorenzana publicó en 1775 el salterio, los cánticos y los himnos del oficio mozárabe en su edición del *Breviarium gothicum*, sacándolos del códice *30, I* del archivo capitular de Toledo, manuscrito del siglo X. Véase Migne, *Patrol. lat.*, t. LXXXVI, c. 739-940.

primir en 1500 y 1502 el misal y el breviario góticos, única fuente, consultada por casi todos los liturgistas, que sin tener todos los defectos que Cenni y otros eruditos le achacan, dista mucho de ser espejo sincero y fiel de los códices. Por otra parte, el calendario aparece allí reformado; y múltiples adiciones y retoques del puro texto, le hacen perder su fisonomía, como si las níveas canas de la ancianidad ganasen algo con darse de otro color. Lo propio acontece á las diferentes ediciones que se han sucedido á la primera de Cisneros hasta nuestros días. El mismo P. Lesley, no obstante el bello prólogo y las notas eruditísimas de que esmaltó su *Missale mixtum*, tratándose del texto litúrgico, no se atrevió á salirse de la rutina.

Ni pararse, ni precipitarse, es lo que importa. Por de pronto hay que ceñirse á la edición íntegra de los códices, desparramados en muchas bibliotecas de Europa, llegando á este resultado por medio de copiosas monografías, que tomen por materia de crítica discusión una parte del rito gótico y den conocimiento de las variantes y familias, necesario para la justa selección ó rectificación de los textos. Algunos sabios españoles, hace más de un siglo, habían comprendido el valor de este método. El jesuíta P. Burriel, no pocos benedictinos y el dominico P. Jaime Villanueva, idearon sucesivamente llevar á cabo esta colección. Los benedictinos llegaron á imprimir un prospecto, del cual he visto algunos ejemplares; mas el proyecto no maduró. Cuando toca las garras del león con las manos, palidece el más valiente, y desgarrado se rinde.

Hoy no se corre ya tanto riesgo. Pululan por todas partes obras y ediciones litúrgicas; y el rito mozárabe, mejor que otros menos antiguos, llama vivamente la atención de los operarios del saber. Apréstanse á reconocer y restaurar el edificio religioso que inspiró los más sublimes y fecundos pensamientos de las antiguas edades cristianas, que precedieron y dan todavía impulso al desenvolvimiento de la moderna. El método que conviene adoptar para tan arduo objeto consiste (ya lo he dicho) en dividir y circunscribir el trabajo, sin excluir á ningún obrero que traiga y elabore hábilmente su piedra. El trabajo, así

distribuído, será más accesible y correcto, y ciertamente más útil. Al análisis de los hechos ha de seguir la síntesis; y no viceversa.

Así lo entiende el editor del *Liber Comes*. El P. D. Germano Morin lo ha sacado á luz valiéndose de un códice del siglo XI, procedente del monasterio de Santo Domingo de Silos y conservado ahora en la Biblioteca nacional de París (nuevas adquisiciones, lat. 2171). El texto se reproduce con escrupulosa fidelidad, aun á riesgo de que pueda parecer excesiva. Opino que semejante esmero está en su lugar; porque la ortografía y la puntuación del antiguo códice visigótico no han de impedir ó demorar ni un solo instante la lectura á las personas inteligentes para quienes se imprime.

El solo reparo que, á mi ver, se puede presentar al sabio editor, como defecto de su libro, es que se concreta al códice de París. No debía, ni podía ignorar que existen otros dos códices del *Comes* en España; los cuales, tiempo ha, han sido indicados por diversos autores (1). El primero es propiedad de la Real Academia de la Historia; está exornado de brillantes miniaturas; y se escribió, año 1076, en el célebre monasterio de San Millán de la Cogulla. El segundo, algo más antiguo, pertenece á la catedral de León, á la cual en 1071 lo donó su obispo D. Pelayo (2). El cotejo de ambos códices con el Parisiense habría doblado el mérito de la edición. El P. D. Germano Morín habría dado á la Introducción mayor amplitud, á sus notas más precisión; y nos habría procurado una edición crítica y quizá definitiva del *Comes*. Uno de estos códices, el de San Millán, que ciertamente es de procedencia monástica, habría sugerido á mi sabio hermano de

---

(1) Véanse en especial el *Neues Archiv*, 1881, t. VI, p. 332-333. (*Reise nach Spanien* por P. Ewald) y R. Beer y E. Díaz Jiménez: *Noticias bibliográficas y catálogo de los códices de la santa iglesia catedral de León*. León, 1888, en 8.°, p. 2-3.

(2) De este códice habla el obispo D. Pelayo en una escritura del año 1073: «... librum comparavi, in ecclesia necessarium de prophetis epistolis et evangeliis, qui *comicus* dicitur». Risco: *España Sagrada*, t. XXXVI, apénd. p. LIX.

hábito la idea y le habría procurado la convicción de que la liturgia de aquellos tiempos, la de la misa al menos, regía sin variación ó era la misma así en los monasterios como en las catedrales.

¿Porqué razón tanto abundan los libros mozárabes del siglo XI en la abadía benedictina de Silos? El hecho no se explica satisfactoriamente con apuntar que fueron estos libros llevados al Norte de España por efecto de la irrupción y persecución de los musulmanes. Esta observación podría extenderse á otros libros de la liturgia gótica; mas no es esta la ocasión de tratar de ello (1). Acaso, finalmente, el estudio y cotejo de estos manuscritos habrían abierto camino al P. D. Morin para encontrar nueva luz y derramarla sobre cuestiones gravísimas, harto dudosas y obscuras. Tal es la cuestión sobre cuál fué el primitivo rito de Toledo, rito que parece estar bien representado por el leccionario y los códices de Santo Domingo de Silos.

Con todo, este lunar ó defecto de la obra, sobre el cual temo haber insistido demasiado, obtendrá (no lo dudo) remedio fácil en el sermonario mozárabe, que el doctísimo editor nos promete. Tampoco impide que el servicio prestado á la ciencia litúrgica por el P. D. Morin sea eminente y señaladísimo.

Al primer volumen de los *Anecdota Maredsolana* dan remate cinco apéndices, que llenan 53 páginas y se intitulan: I, *Formulæ annunciandarum festivitatum*. II, *Kalendarium Gotho-Hispanum*. III, *Homiliæ Toletanæ*. IV, *Capitula evangeliorum*. V, *Lectiones ex epistolis Paulinis excerptæ, quæ in ecclesia Capuana sæc. VI legebantur*. Los dos primeros apéndices están sacados del *Co-*

---

(1) Sobre esta conformidad litúrgica de las iglesias abaciales con la metropolitana véase el tercer canon del XI concilio de Toledo (675); Aguirre, *Collectio maxima conciliorum omnium Hispaniæ*, ed. de 1694., t. II, p. 664. Los libros enviados en 1064 por los obispos de España al Papa Alejandro II, que contenían el texto más puro del rito gótico, se tomaron de los monasterios de Albelda, Irache y Santa Gema. Véase Flórez, *Esp. Sagr.*, t. III, p. 390 (ed. de 1794). La primera abadía que adoptó el rito romano fué la de San Juan de la Peña en el reino de Aragón (1071). Ibid., p. 301 y siguientes.

*mes* (1), manuscrito que está en París; el tercero de un homiliario, que también procede de Santo Domingo de Silos, y hoy se encuentra en el Museo Británico (addit. 30853).

Este hermoso volumen ha sido impreso por Mr. Desclée.

DOM MARIUS FÉROTIN,
Correspondiente.

---

## V.

## LOS CASTILLOS DE MONTALT, ÇA CREU Y MATA, EN LA MARESMA.

(SIGLO XI.)

Tanto el castillo de Montalt, ilustrado ya por el Sr. Fita en el BOLETÍN (2), como el de Ça Creu, del que tratamos ahora por vez primera, estuvieron en dos eminencias de la región del antiguo Condado de Barcelona, conocida desde el siglo IX por *la Maresma.*

---

(1) Sentimos que el P. D. Morin no haya tenido á bien hacer público el *Orelegium*, continuado en la página 23 del códice Parisiense. Este horario, cuya explicación no es fácil, se muestra con algunas variantes en otros manuscritos de liturgia mozárabe. Para dar con su clave hay que compararlos y publicarlos juntos. He aquí un fragmento del *Orelegium*, que hemos visto, largo tiempo ha, en el manuscrito del *Comes:*

«Jan. et dec. OI et XI[a] P XXVIII[o]
OII et X[a] P XVIII[o]
OIII et VIII[a] P XIIII[o]
OIIII et VIII P XI[o]
OV et VII P VIIII[o]
OVI P VIII[o] »

La *O* puntuada, colocada al principio de cada línea en la primera columna, expresa indudablemente la *hora*. En los meses de Junio y Julio se lee esta rúbrica: *Tolle decem et invernies orarum rationem.*

(2) Tomo XLVI, págs. 83, 84, 156-158.